
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL VIERNES 17 DE AGOSTO DE 1810.

SAN ANASTASIO, OBISPO.

El jubileo está en la iglesia del Hospicio.

Afecciones astronómicas. — Sale el sol à las 5 h. 20' y se pone à las 6 h. 40. Debe señalar el reloj al punto del medio día 12 h. 3 52'' Aumenta la equacion 3'' 52'' Lugar del sol en la eclíptica 4 S. 23.º 52' 8'' Idem en la equinocial en tiempo 9 h. 44' 46'' Es el 17 de la luna. Sale à las 8 h. 38' noch. y se pone à las 7 h. 55' mañ.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero

Prim. alta à las 3 h. 19' mad. | Seg. alta à las 3 h. 42' tard.

Prim. baxa à las 9 h. 38' mañ. | Seg. baxa à las 9 h. 48' noch.

VARIEDADES.

Para que los necios adoradores de Buonaparte reconozcan de una vez la maldad natural y antigua del idolo á quien dirigen sus inciensos, y á fin de que se horroricen de seguir el partido de un monstruo, que en los primeros pasos de sus incursiones sanguinarias sobre la infeliz Europa reveló á sus contemporáneos toda la atrocidad que albergaba su corazon, nos ha parecido oportuno consignar en este documento público lo que un redactor de la Francia republicana anunció sobre el carácter de aquel hombre en Paris, en el año de 1796, en su papel intitulado el Verídico: dice así:

“Es de creer que este jóven general de 28 años, deslumbrado con el resplandor de sus triunfos, exáltado con las memorias ilustres de la antigua Italia, seducido con el soberbio lenguaje de los Aníbales, Scipiones y otros grandes hombres que brillaron

sobre aquel teatro , no sepa guardar ni en sus discursos , ni en sus acciones la moderacion que la prudencia prescribe siempre, hasta á la victoria. Conviene que el gobierno vigile sobre su juventud , no sea caso que su valor degenerere en ferocidad , y que despues de haber honrado á su nacion con sus triunfos la deshonne con sus excesos. No podemos creer que la última proclama de Buonaparte á los habitantes del Tirol sea conforme al espíritu que anima , segun parece , al directorio en sus actos de política exterior ; pues en nuestras relaciones con las demas potencias es donde principalmente quiere dar á conocer mas y mas la diferencia que existe entre un gobierno constituido , y aquella especie de administracion revolucionaria que ordena el asesinato en el interior , y afuera el robo y el incendio ; y que quisiera hacer de todos los ciudadanos otros tantos verdugos , y de los soldados un ejército de incendiarios. Ha comprendido , en efecto , que las leyes de la guerra , y las reglas del derecho de gentes deben ser cosas sagradas para un pueblo , que en vano se lisonjearia de hacer reinar el órden y la justicia en sus hogares , si el amor del órden y de la justicia no presidiese á sus victorias y á su conducta ácia el extranjero. Ha comprendido que era importante borrar á fuerza de lealtad y humanidad la opinion horrible que nuestro régimen revolucionario nos habia grangeado en toda Europa. Pero Buonaparte la ha olvidado en el campo de batalla y en el entusiasmo de sus triunfos : su proclama obscurece de un golpe toda su gloria militar , y no vemos ya mas que á un incendiario , en vez de un triunfador. Figuraos á este mismo Buonaparte, admirado momentáneamente en toda Europa, entrando con hacha en mano , qual otro Tamerlan , en los concejos asombrados del Tirol , cargando de cadenas á sus desventurados habitantes, castigando en los parientes hasta el tercer grado la desobediencia de los individuos rebeldes á sus órdenes injustas , y exerciendo de esta manera fuera del territorio de la Francia quanto el furor revolucionario pudo imaginar para consternar á los ciudadanos.

„ Si la guerra ha ofrecido alguna vez rasgos sangrientos que la humanidad maldice , y que quizá tiene mui presentes el espíritu de este alumno de la victoria ; si el deseo de imitar á los hombres célebres pudo seducirle hasta el punto de ha-

eerle aprender sus faltas y extravíos, ó mas bien, si la violacion de todas las leyes humanas y divinas, cuyo triste exemplo presenta la revolucion, le ha persuadido que bastaba ser vencedor para no mirar cosa alguna como sagrada; sea qual fuere, en fin, el motivo que le induce á sobrepujar en barbarie á los caudillos de las bandadas salvages decididos desde la infancia al incendio, al robo y á la muerte; ¿porqué junta el escarnio á la crueldad?..“

¿Porqué promete respetar la religion, miéntras que en su reglamento para la ciudad de Trento se encarga de nombrar los canónigos, obispos, y de reformar la disciplina? ¿Qué confianza pueden inspirar las promesas de paz y de dulzura que hace á los tirolezes, quando hierven en su decreto de Trento las proposiciones insultantes? Por otra parte ¿no es un insulto sangriento imponer, baxo la pena de incendio, condiciones imposibles é impracticables? En la fingida humanidad de su proclama ¿no indica querer excusar cautelosamente todos los horrores que se propone cometer? Nada es capaz de contenerle: amenaza reducirlo todo á cenizas; á la horrible execucion de sus designios, solamente opone la débil barrera de unas condiciones que los tirolezes no pueden cumplir, ¿no es esto el colmo de la perfidia? Rinde á la humanidad una especie de homenaje; mas solo con el fin de insultarla mas seguramente.

Sin duda el Tirol será en breve pábulo de las llamas, si el gobierno no pone un freno á la impetuosidad de este jóven, que sabe vencer; pero ignora el arte de regular la victoria; y la Europa indignada contra nosotros creará hallarse en los tiempos de los godos y de los vándalos, ó por mejor decir, en una época mas cercana en que la nacion francesa, olvidándose de sí misma, ha excedido en barbarie á los mismos bárbaros.“

Así pensaban en Francia quando Buonaparte empezó á presentarse en el gran teatro del mundo. ¿Y cómo deberán pensar ahora despues de 14 años de robos, devastaciones é incendios? ¿Qué diria ahora el autor del *Verídico*, si hubiese ahora de escribir sobre la traicion inaudita usada contra nuestra nacion, y las atrocidades horribles que han seguido?..“

NOTICIAS DEL REINO.

Quatrocientos polacos que iban de Almazan á Sigüenza han sido pasados á cuchillo por la partida del célebre Tapia, auxiliada de la de Merino y de algunos milicianos de la junta de Soria.

En fecha del 20 último escriben de Saelices. “Mil y quinientos vándalos de los 2 mil que á las órdenes del famoso Hugo esclavizan á Sigüenza hicieron una salida el 17 al Buen-Desvío. Incendiaron este sitio, y en los pueblos comarcanos se señalaron con las atrocidades de tabla. Templos, casas, cortijos, todo fue saqueado. En Sigüenza no han dexado ni aun clavos en las paredes; y á pocos dias de su entrada se apoderaron de la riquísima custodia que el Sr. Delgado regaló á la catedral y vale muchos millones.” (véase el diario de 13 de agosto.)

En fecha del 22 avisan de Canales haber entrado D. Juan Martin en Guadalaxara y apoderándose del botin que desde Sigüenza habian remitido los franceses á aquella ciudad, en donde lo juzgaban mas á cubierto de las correrías de los insurgentes.

NOTICIAS DE CADIZ.

Dia 16. — El castillo del Puntal ha hecho fuego á los enemigos que desde el Trocadero dispararon á un falucho que pasó inmediato al referido castillo.

Por la correspondencia recibida hoi de Extremadura y Portugal, que alcanza hasta 10 y 11 del corriente, vemos que Mortier habia vuelto á penetrar en aquella provincia, esperándose con sobrado fundamento no seria impune la salida.— El 24 último hizo Loison la fanfarronada de estilo intimando la rendicion á Almeyda, cuyo gobernador contestó de palabra al portador del pliego que no estaba para chanzas. Reunido el cuerpo de Beresford con el del lord Wellington junto á Celorico no se atrevió el enemigo á admitir la batalla que le fue presentada.—El quartel general del ejército anglo-lusitano se halla establecido en Lagiosa.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., Plazuela de las Tablas.